Año XIII — Buenos Aires-Montevideo, Mayo 23 de 1910 — Núm. 1902

Horas de oficina: de 8 á 10 p. m.

SUPLEMENTO DE LA PROTESTA

En Buenos Aires, diario de la mañana.—En Montevideo, diario de la tarde

PRECIO: 2 CENTÉSIMOS

Redacción: Río Negro 274

Obreros uruguayos: haced acto solidario para la derogación de la ley de residencia.

Poetas, escritores, literatos: romped las liras y estrellad las plumas contra esa vergüenza que se llama ley de residencia.

Desde Buenos Aires

Escasez de noticias—Continuación de la huelga—Secuestro de correspondencia—La delegación brasilera solicita su retiro—Probable conflicto internacional Guerra inminente—Veremos, entonces, si los «estudiantes» son tan bravos—Protesta general del cuerpo diplomático—Los argentinos considerados como los súbditos de Menelik—Otras noticias.

(POR CORREO)

Buenos Aires, Mayo 21.

Compañeros de LA PROTESTA:

Debido á las severas medidas que adopta el gobierno, las noticias son escasísimas y únicamente aquellas que personalmente se pueden adquirir, son las que os trasmito hoy.

Como en otras ocasiones, la correspondencia principia á ser objeto de primordial vigilancia, secuestrándose todo impreso ó carta que se considere sospechoso.

Esta suerte corrió el número *Libertad, Libertad, Libertad*, editado por vosotros, con motivo del centenario.

Ahora los policías andan husmeando, como lo que son, como perros perdigueros, pues tienen un *estrilo bárbaro* de ver que se introduce en esta LA PROTESTA sin saber cómo.

La huelga continua su curso normal y se está á la espectativa de los acontecimientos que de un momento á otro fatalmente se ha de producir.

La situación es tensa y no puede continuar en forma indecisa por espacio de muchos días.

Circula por la ciudad un pequeño manifiesto en el cual se da por terminada la huelga. Al pie, un sello de la Federación O. R. A. que difiere notablemente con el de la primera circular en la que se daba por declarada la huelga, arrojada por esta misma institución, claramente indica que uno de los dos sellos es falso. Efectivamente.

La policía ha hecho circular ese manifiesto, cuyo sello es falso, para sembrar el confusionismo y hacer, por este medio, que el movimiento fracase. Pero tan pronto la F. O. R. A. tuvo conocimiento del citado manifiesto, hizo circular un segundo, incitando á la huelga y haciendo constar lo falso del manifiesto que da por terminado el movimiento y llamando la atención de todos los obreros, para que examinen los dos sellos completamente diferentes.

Está visto que en toda forma se quiere ahogar la justa lucha en la que los trabajadores persisten por el triunfo. No será, señores gobernantes el triunfo vuestro esta vez.

Honra para el Brasil, honor para el Uruguay. Y digo honra para uno y honor para otro, porque es sublimemente hermoso ver como el uno *defiende* al otro.

En la casa de Gaht yChaves los *estudiantes* y policías arrancaron las banderas brasileras que adornaban el edificio y las arrastraron al grito de «muera el Brasil». La comisión delegada solicitó de su gobierno el retiro de la escuadra que, adhiriéndose á los festejos del centenario, había llegado al puerto de Buenos Aires. A raiz de tales sucesos, el ministro brasilero igualmente solicitó de su gobierno la venia para entregar sus credenciales.

El Uruguay, proclamado hermano del Brasil, ¿qué hace que no arroja su guante al gobierno argentino que tan mal parado deja á su *hermano*? Ea, señores, parece que no sólo será aplicable la ley de residencia á los obreros sino que también á los ilustres ministros, ya sean estos del Brasil ó del Uruguay. Muy bien por don Figueroa.

Se me asegura que el cuerpo diplomático, reunido expresamente para protestar, acordó comunicar el hecho á sus respectivos gobiernos.

Por su parte, el ministro brasilero manifestó á los allí reunidos, que el Barón de Río Branco citó á sus ministros á reunión extraordinaria y urgente donde, se dice, se acordó pedir amplias y explícitas explicaciones al gobierno argentino por el ultraje hecho á su bandera, es decir á la bandera brasilera.

Parece que *Panchito*, subirá á escribir en el *sobre blanco*, el destino de la Argentina.

En la Boca una manifestación numerosa de estudiantes (verdaderos estudiantes) y obreros recorrieron la calle Patricios hasta la plaza Rodríguez Peña, gritando «abajo el infame Figueroa Alcorta», y vivando con entusiasmos sentidos en el corazón á la revolución vindicadora que se gesta.

Corresponsal.

Nuestro mitin

Como estaba anunciado, con la sola alteración en el itinerario, á última hora del sábado notificada por la policía, se celebró ayer domingo, el mitin de protesta contra las autoridades argentinas.

Al salir del Centro Internacional la columna de manifestantes apenas alcanzaría á unas quinientas personas, pues el público que no había tenido tiempo de saber la resolución adoptada por la policía, esperaba, para incorporarse, en las calles adyacentes al itinerario que, desde días atrás, veníamos publicando.

No obstante esto, al llegar á la explanada del puerto la columna se componía de unos mil quinientos manifestantes. Ya, en este sitio y mientras se improvisaba la tribuna, un compañero, se llegó hasta el muelle Maciel donde un numeroso pueblo esperaba la llegada de los manifestantes. Pocos momentos después en la explanada, alrededor de la tribuna, no bajaba de 3500 personas las allí congregadas.

El acto, en medio de todo era imponente y á pesar del frío reinante, nadie rompió filas hasta que hubo hablado el último orador. Estos fueron bastantes, pues no bajaron de diez los compañeros que hicieron uso de la palabra.

Demás está decir que todos ellos tuvieron frases enérgicas contra el gobierno de Figueroa Alcorta, y contra los *estudiantes-policías*.

Y, á propósito de policías. La *nuestra* hizo un despliegue inusitado de fuerzas.

Aparte de todo el personal, *superior é inferior* de investigaciones, comisarios oficiales y guardia civiles de paisano, pudimos ver, en una de las barracas del puerto, todo el escuadrón de seguridad que estaba acuartelado.

Si no fuere la tiranía del espacio, preguntaríamos al jefe político que es lo que se propone con obstaculizarnos de esa manera queriendo deslucir un acto que al llevarse á cabo como estaba anunciado, hubiese asumido magnas proposiciones.

Por nuestra parte, nos alegramos que la policía trate de reconcentrar odios é intensificar rencores.

En la suma total veremos de que parte estan los guarismos y... las ganancias.

En el Montjuich Argentino

Graves denuncias recibidas por conducto fidedigno é insospechable nos anuncian que en Buenos Aires se está torturando á los detenidos por disposición del jefe de policía, antes de producidos los hechos actuales.

En carta que tenemos á la vista se nos dice que SE ESTÁ MATANDO DE HAMBRE á todos los que estan presos en la calle Azcuénaga y las Heras, que nosotros suponemos sea el corralón municipal habilitado como cárcel, pues, ignoramos exista por aquellos parajes prisión alguna.

Y no tan solo se les tortura por el hambre, sino que se impide que sus allegados ó familias les faciliten comida ó ropa.

Es necesario que se haya pervertido todo sentimiento humano; es necesario que se llegue á un grado degenerativo extremo; es necesario que se haya olvidado toda noción de delicadeza para no sentirse indignados contra hechos que ni aún en la archi-inquisitorial España, tienen justificación posible.

Aquí desaparecen ideas, desaparecen doctrinas; desaparecen en fin, todo lo que distancia á los hombres y aún á las clases, para quedar evidente, irrefutable el hecho ignominioso é inhumano.

Y en entoces corresponde á todos los hombres, hacer suya una causa que á todos amenaza por igual.

La prensa que se subleva tan facilmente porque un elector falsifique un voto, silencia todos estos hechos vandálicos que cometen las autoridades argentinas.

Un secuestro

En nuestro penúltimo número dimos conocimiento de la prisión de nuestro camarada Antonio Loredo.

Algunos compañeros hicieron las diligencias del caso para averiguar á que causas obedecía la citada detención y, al mismo tiempo, facilitar á Loredo aquello que necesitase.

Pues bien: no solamente se amenazó con la prisión al compañero encargado de esas averiguaciones, sino que tanto la Jefatura de Policía como la sección de investigaciones negaron y niegan haber sido detenido Loredo.

Nosotros no nos ocuparíamos mayormente de este asunto,—ya que no tenemos el coraje por nuestra condición todavía muy cristiana de voltear de un balazo al primer pesquisa ó vigilante que nos detiene, por que sí, en la calle,—sino entrañase esto un grave atentado á la libertad individual garantizada en la Constitución.

Pero lo grave de la cosa no es solamente la detención sufrida; lo grave, lo inaudito, lo que haría sublevar el ánimo de la prensa independiente y de los periodistas libres, si es que hubiese periodistas libres y prensa independiente, es la hipócrita actitud de la Comisaría de Investigaciones, embarcando,—con destino á Buenos Aires, según se nos asegura,—de una manera oculta y subreticiamente al compañero Loredo.

¿Verdad que esto es infame? ¿Verdad que esto es repelente? ¿Verdad que esto es inconcebible en un país como este, que blasona de libre; que dice estar garantidas todas las libertades individuales?

En España, en la misma República Argentina, que en cuestiones de arbitrariedad han marcado el record, necesita la policía, para una detención así, una justificación. Aquí, en esta *petit France*, basta la omnímoda y absolutísima voluntad del jefe de investigaciones para detener á un ciudadano, sin delito previo, como en el caso presente, y deportarlo.

Es que en España y en la Argentina todavía queda el decoro de las fórmulas. Aquí... aquí ni aún eso resta.

¿Y la prensa *independiente* que hace? ¿Y la prensa que dice haber tomado en ocasiones semejantes «actitudes valientes» á que espera para investigar los hechos?

A esa prensa, más que á nosotros, interesa este asunto.

Volveremos sobre el tema.

¡Juventud argentina!

Esta vez nos referimos á los hijos del pueblo, á nuestros amigos, á nuestros compañeros de trabajo.

Cuando escarmentarán!

Todos los conscriptos de la clase del 89, que por debilidad, no supieron desertar de su país, antes de someterse al denigrante cuartel y antes de vestirse y aprender á criminales, andan hoy haciendo un papel bochornoso por las calles de Buenos Aires. Y tal vez lo hagan contra su voluntad.

«En Boca y Barracas el paro es completo—escribe un amigo—lo único que circula son los tranvías, los cuales van acompañados por conscriptos del 89; muchos de ellos son amigos míos, dispuestos á matarme si algún superior les ordena.»

Nosotros sabemos que muchos, siendo contrarios del ejército, hacen el servicio porque creen que un año ó dos pasan pronto y después estarán libres. No tienen en cuenta las situaciones anormales que se suceden.

Por nuestra parte, invitamos á todos los conscriptos que tengan un poco de dignidad y que deseen ser hombres antes que criminales, á que deserten del cuartel. Y al decir esto es porque estamos dispuestos á ayudarlos.

Estamos seguros de que estas nuestras palabras llegarán á sus oídos: «Conscriptos, no seais asesinos de vuestros propios hermanos. ¡Desertad!»

Lo que no sabemos es, si los que ejercen ese triste papel, son humanos ó si, por lo menos, quieren serlo.

COMITÉ PRO DESERTORES Y PRÓFUGOS.

NOTAS

Dentro de breves días se celebrará en esta capital el congreso de picapedreros y graniteros con objeto de constituir la *Federación Sud-Americana* de dichos obreros.

Este congreso debió haberse celebrado en Buenos Aires, pero los sucesos que se están desarrollando allí y que son del dominio público impidieron hacerlo.

En este congreso estarán representadas las siguientes nacionalidades: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

Publicaremos todo lo que á él se refiera.

Ya ven, pues, los gobiernos, que aunque sea en el planeta Marte, nosotros, los obreros, celebramos nuestros congresos, nuestros acuerdos y nuestras resoluciones sin importarsenos un ardite nada.

La sociedad picapedreros del Paso Molino, en la asamblea efectuada el último sábado, acordó donar la suma de 5 pesos á favor de nuestra hoja.

Así mismo, entregó para el Comité de Buenos Aires, la suma de 10 pesos.

Adelante y retenplemos las fibras.

El Crimen colectivo

Con este título publicaremos mañana un artículo sobre las nuevas infamias que se están cometiendo con los presos y cuyos datos recibimos en el momento de compaginar esta hoja.

Libres pensadores, masones, liberales: vuestras ideas os imponen la solidaridad con los oprimidos: ¡Abajo la ley de residencia!